

aunque en extracto, y atreviéndome otras, no sin un justo temor, á decir algo que me dictaban mi escasa inteligencia y muy reducido saber.

Hé aquí como está formado este librito:

A instancias de varios amigos míos que me ven con indulgencia, publico mis apuntes, con objeto de ahorrar á los estudiantes de Historia, el trabajo que yo tuve al hacerlos, de leer mucho, para decir *algo* conveniente al objeto propuesto.

Los defectos de estilo en que haya incurrido no se extrañen, porque no soy escritor; y cuando consigné estos apuntes, me fijé especialmente en las ideas y en que estas estuvieran expuestas con claridad. Además, el título que lleva en la portada este pequeño volúmen, excusa los defectos que tenga en la forma.

¡Ojalá que alguno de los muchos y buenos literatos en que abunda Mèxico, tomara á su cargo escribir una obra elemental de esta especie, cuya falta es notoria, y que yo solo inicio porque mis fuerzas no alcanzan á mas.

LECCION I.

Definicion de la Historia.

Antes de entrar de lleno á estudiar la Historia en su parte narrativa, es absolutamente indispensable sentar algunos preliminares que sirvan de introduccion á la ciencia de que vamos á ocuparnos. La importancia de estos prolegómenos, no puede ser desconocida para ningun hombre de letras: es imposible que en el corto periodo escolar se aprenda ni medianamente la Historia, haciendo un estudio de todas sus partes; y ya que esto no puede ser, al menos procuremos tener idea de lo que es esta ciencia y una clave para que con meditacion y reposo emprendamos mas tarde su estudio.

¿Qué cosa es la Historia y cuáles son sus divisiones?

Para percibir bien, es muy importante el definir y dividir bien, dice con mucha razon el Sr. Balmes.

Para dedicarnos con fruto á la Historia, debemos entender en qué consiste ésta y cuál es su objeto. Una vez comprendidas estas cosas, debemos saber las divisiones de la Historia á fin de tener un método para estudiarla; de qué fuentes mana, y si hay otros conocimientos que la auxilian. Empren-

didado su estudio no debemos contentarnos con una monótona relación de hechos mas ó menos notables, sino además procurar filosofar acertadamente sobre ellos.

Admitido como está el principio de que en Historia nada es lícito inventar, queda reducida esta ciencia:

1. ° A referir los acontecimientos con todas sus circunstancias.

2. ° A fijar cuales hechos son verdaderos, dudosos ó falsos, despues de haber hecho uso de la crítica.

3. ° A demostrar sus causas y sus resultados.

Hé aquí la Historia tratada filosóficamente y la marcha que debemos llevar al estudiarla.

Es de la mayor importancia demostrar la utilidad y necesidad de la Historia; es oportuno recordar lo que los preceptistas dicen de las cualidades que debe tener el que se dedique á escribir la Historia; así como el estilo que los alumnos deben guardar al hacer sus narraciones históricas.

Al fin de cada lección pondremos un cuestionario ó interrogatorio, conteniendo todos juntos mas de cien preguntas que abarcan la instrucción fundamental de la Historia, y á cuyas preguntas se puede contestar fácilmente habiendo estudiado las lecciones del texto.

Por último, daremos una muy breve noticia de los principales autores citados ó consultados.

Tales son los puntos que someramente tocaremos en este ensayo de prolegómenos.

Historia es la *narración escrita de los hechos importantes examinados filosóficamente.*

Se dice *narración*, para distinguir la Historia de la Cronología, la cual no narra sino *data*; y de la Anticuaria, que tampoco narra sino *indica*.

Se dice *escrita*, para distinguirla de la tradición oral:

Se dice *hechos*, significando los conocidos, porque los que no se saben, como son los mas que han pasado en el principio de las sociedades, no son objeto de la Historia sino de la Filosofía, ratiocinándose acerca de ellos hipotéticamente.

Se dice *importantes*, porque los que no lo son, no interesan al individuo ni á la sociedad, y en rigor la Historia no debe ocuparse de ellos.

Conviene advertir que hablamos de la importancia histórica y *relativa*: un hecho puede ser en sí de leve momento y tener no obstante importancia histórica; ejemplos: un acto de la vida privada de una princesa; la Sagrada Escritura nos refiere que la hija de Faraon llamada Termutis bajó al rio para lavarse, y este acto tan sencillo, forma el origen de la exquisita crianza y educación que recibió en Egipto el caudillo y libertador del pueblo de Israel: el derramarse una copa con vino en un festin, es lo mas frecuente, y sin embargo la historia romana nos refiere este hecho como la señal convenida para asesinar á Sertorio. El toque de vísperas en Sicilia una tarde del año de 1282, no se habria hecho memorable si no hubiera sido la señal de matanza que los sicilianos hicieron en los franceses, &c. A la inversa, un hecho puede ser en sí grave y no tener importancia histórica; tal es un terremoto; y sin embargo de los muchos que hubo durante la vida del pueblo hebreo, rarísimos son los que nos cuenta la historia, como el que sucedió en la muerte de Jesucristo, y el que acaeció en la tentativa de Juliano el Apóstata para reedificar el templo de Jerusalem; porque otros no tuvieron relación con la vida moral del pueblo: nótese que hemos citado ejemplos tomados de las historias sagrada, eclesiástica y profana.

AMPLIACION A LA LECCION PRIMERA.

Si á alguna ciencia pudiera aplicarse la pomposa definicion que el emperador Justiniano dió de la jurisprudencia, diciendo que era "divinarum atque humanarum rerum notitia" la noticia de las cosas divinas y humanas; sería á la Historia, por la gran variedad de cosas que trata, no comparable con ninguna otra ciencia; pero no obstante la decidida afición que tenemos á la Historia, no le aplicaremos aquella definicion, porque no explicaría suficientemente su esencia. Nos hemos esforzado por hallar una buena definicion, y la que damos en el texto, es la que nos parece mas aceptable, si alguien nos indica otra mejor, estamos prontos á adoptarla, con tal que se nos demuestre la superioridad deseada. (1) Solon cuando dictaba sus leyes á los atenienses les decia, *no he hecho las mejores leyes que se podian hacer, pero las he hecho tan buenas como vosotros podeis soportarlas*: nosotros decimos una cosa semejante, no hemos dado la mejor definicion que se podia dar, pero sí la que hemos creído mas conveniente de este lugar. Escribimos para jóvenes principiantes en la carrera de la ciencia, y así no se extrañe que entremos en pormenores que deberian omitirse si se tratara de otra clase de lectores. Prévia esta advertencia, ¿qué es una definicion?

La explicacion de una cosa; y para ser buena debe expresar y explicar todo lo que hay en lo defi-

(1) Tratamos aquí de dar una buena definicion *escolástica*; aunque podriamos citar varias que dán los escritores, buenas, pero que son metafóricas; tal es esta: "La Historia es un legado de experiencia que va pasando de generacion en generacion, enlazándolas unas con otras por el recuerdo de los hechos; es la maestra imparcial y el espejo de la verdad."

nido, y nada mas. (Véase á Balmes, Filosofía elemental.)

Y cuál es la etimología de la palabra Historia?

Viene del verbo griego *historein*, que significa *conocer por la vista*. Discurriendo sobre la razon de esta etimología, creemos encontrarla en el hecho de los primeros historiadores griegos, los que no escribian sino sobre los acontecimientos que habian presenciado ó de que se habian informado personalmente. Herodoto que fué el primero, escribió la primera Historia universal, pero antes viajó por casi todas las naciones conocidas en su tiempo, de manera que su historia, es lo que hoy llamamos un viaje: Tucídides que fué el segundo escribió la historia de la guerra del Peloponeso, en la que militó, y Jenofonte que fué el tercero escribió la *Ciropeidia* ó historia de Ciro el Joven, en cuyo reinado tuvo una parte muy principal y fué el gefe de los diez mil, en su famosa retirada. (1)

La historia es ciencia ó arte?

Puede considerarse de una y otra manera.

Entendemos por *ciencia*, un conjunto de conocimientos de un mismo género deducidos de primeros principios.

Y llamamos primeros *principios* á aquellas verdades universalmente admitidas, y que por lo mismo nadie disputa sobre ellas. ¿La historia pues es ciencia?

Vamos á examinarlo.

El conjunto de conocimientos que necesita del criterio de la autoridad humana y de la sana crítica en general, para admitir los hechos como ciertos, debe estar fundado en la Flosofía:

Si una vez admitidos los hechos, es necesaria la

(1) Otros creen que *historia*, se formó de *histór* (hábil sabio); nos parece mas adecuada la primera etimología.

lógica para descubrir el enlace que tienen con los que les precedieron y los que les sucedieron, operación que debe hacerse por medio del raciocinio y deducciones legítimas;

Y por último, si hay que formar un juicio de los mismos hechos admitidos ya y enlazados unos con otros, acerca de su bondad ó malicia, según los principios de la moral, para que por final resultado, los hechos de que se trata vengan á ser la norma de nuestras acciones:

Ese conjunto de conocimientos que ha nacido y se ha desarrollado en la Filosofía, es verdaderamente *filosófico*; y como la filosofía es una *ciencia*, se infiere que la Historia como la venimos considerando, hija legítima de aquella, es también una *ciencia*.

A la Historia debemos considerarla, no como una simple relación ordenada de los hechos (en cuyo caso es arte) sino además como una comparación de las distintas edades del mundo, al mismo tiempo que tratemos de investigar las causas y efectos de los acontecimientos, valorizándolos moralmente.

De este análisis de los hechos que vemos constantemente realizados en la Historia universal, se forman verdades históricas, que para el hombre que ha estudiado y meditado seriamente en ellas, son de tal fuerza y claridad, que no vacila en tenerlas por *principios ciertos*, para deducir de ellos consecuencias ciertas también.

De la Historia universal deducimos entre otras muchas verdades, las siguientes:

I La existencia de Dios y de otra vida después de la presente, donde son premiadas las buenas obras y castigadas las malas. En efecto, todos los pueblos, de todos los tiempos y países, han tenido estas creencias, y para honrarlas han levantado

templos, instituido sacerdotes, fiestas y ceremonias, ¿quién osaría ni aun estando loco, afirmar que todo el género humano se ha engañado en la materia más importante?

II La mejor garantía para la duración de los gobiernos, cualquiera que sea su forma, es poseer el amor de los gobernados y no ser temidos de ellos; porque los gobiernos como se expresa Fenelon, son para servir á los pueblos y no al contrario.

III El hombre tiene un germen de perfectibilidad en cuanto á las artes y ciencias humanas, como lo demuestra el progreso del mundo en estas materias.

IV Un pueblo fuerte y numeroso al lado de un débil, es una constante amenaza para este y al fin concluye por absorberlo, si no se mantiene unido; etc.

Hemos citado cuatro verdades, del orden religioso, político, social y físico; admitidas en teoría por todos y que en el terreno de la práctica han tenido, tienen y tendrán cumplimiento.

Luego la Historia tiene *principios* y de ellos deduce verdades; por consiguiente es *ciencia*.

Y cuándo será *arte*?

Ya lo hemos indicado: cuando narre simple y metódicamente, los sucesos, pero sin *entrar en investigaciones ni hacer inferencias*.

Entiéndese por arte, el conjunto de reglas para hacer bien alguna cosa.

Las reglas para exponer la vida de los hombres y el curso de los acontecimientos, de una manera clara y sencilla, y en el tiempo que realmente corresponde, constituye el *arte* de la historia.

Y como nos presta más utilidad considerada como *ciencia* que como *arte*, se sigue que la acepción más noble y verdadera de la Historia, es la de *ciencia*.

Y qué, nosotros los principiantes en la carrera literaria, que en el primer año debemos sujetarnos al exámen de Historia, podremos tratarla científicamente?

No, y mil veces no.

Para empresa tan ardua menester sería muchos y variados estudios emprendidos en largos años. Presentaremos en nuestro exámen, la Historia como un *arte*; pero tenemos entendido que debemos en lo de adelante estudiarla con teson, para llegar á poseerla como *ciencia*.

Al definir la Historia, dijimos que era *la narracion escrita de los hechos importantes, &c.*

Para comprender mejor el carácter esencial de la ciencia que nos ocupa, añadiremos aquí por vía de ampliacion y *verdaderos*. A primera vista parece redundancia, supuesto que una cosa no puede ser *y no ser* al mismo tiempo; y sin embargo en las fábulas, dramas y novelas, leemos hechos, pero no *verdaderos*.

Mejor dicho, no son *hechos*, sino *suposiciones*.

Frecuentemente en las composiciones dramáticas y en las novelas vemos hechos que en efecto acontecieron; el asunto de ellas en el fondo, tal vez es cierto, pero como esas composiciones, partes de la imaginacion, se dirigen especialmente, (dígase lo que se quiera) á divertir, sus autores que de ordinario son de ardiente fantasía, ricos de locucion, amantes de figuras retóricas y del bello language, poetas en fin, tratan no sencillamente de referir un suceso, sino de divertir, interesando á toda costa en su lectura ó representacion, de formar contrastes con los caracteres, de colocar á los personajes en situaciones difíciles para producir desenlaces inesperados, en una palabra, desean *causar sensacion* por todos caminos.

Resulta de todo esto, que dichos autores aunque

se ocupen y tomen por argumento de sus novelas y dramas, un acontecimiento histórico, lo adornan con episodios falsos, introducen personas que no existieron, ponen en boca de los que vivieron, discursos bellos, terribles, filosóficos si se quiere, pero que las personas históricas jamás profirieron.

Las pasiones, virtudes ó vicios que en cierto grado tuvieron algunos individuos, se pintan con los colores mas vivos, y muchas veces exagerados. Por ejemplo, á Lucrecia Borgia siempre la pintan los novelistas dando festines envenenados; á Felipe II de España, lo hacen comparecer constantemente ceñudo y sombrío, etc. como si la primera jamas hubiera dado un convite sin veneno; y el segundo hubiera sido incapaz de sonreirse nunca, *no obstante que, segun dicen, se divertía en tañer la vihuela.*

Así es que, seria en alto grado ridículo y absurdo, citar una novela ó drama como fuente histórica ó en apoyo de una narracion.

Recordamos el verso de Horacio en su carta á los Pisones:

“Pictoribus atque poëtis quidlibet audendi semper
(fuit aequa potestas.”

Siempre tuvieron los poetas y pintores igual facultad para atreverse á todo.

Mas advirtamos desde luego que aun esta licencia concedida á la fantasía de poetas y pintores, tiene sus límites y no debe contrariar la verdad absolutamente. En todo caso, tal licencia no la tienen los historiadores.

“Las novelas históricas son mas perjudiciales que las de pura fantasía, porque causan la confusion en los entendimientos, no sabiéndose si el hecho fué verdadero, ó no es mas que una invencion del autor, y producen una instruccion histórica bas-

tarda, llenando la cabeza de hechos falsos que muchos creen verdaderos.

Ellas son por lo mismo, en Historia, uno de los mayores enemigos de ella, y en literatura una de las plagas de nuestro siglo.

¿Para qué son novelas históricas, cuando la historia tiene por sí misma, un grande interés, sublimidad, belleza y amenidad? Además de su utilidad principal que es la que trae en el órden intelectual, moral y político, utilidad que nos reservamos probar en capítulo separado; aun en el órden de la imaginacion y el sentimiento, la Historia tiene una gran importancia y encanto por la pintura de los caracteres, la accion y encadenamiento mas interesantes que los del drama, la sublimidad de los pensamientos, la elocuencia en los razonamientos, el atrevimiento en las empresas, el ingenio en las maniobras, los lances críticos, los desenlaces sorprendentes, la belleza de los episodios, hechos mas patéticos que los de la tragedia y escenas mas ridículas que las de la comedia: ó verdadera historia, ó verdadera y buena novela como el "Quijote" y "Pablo y Virginia."

De todo lo que se deduce, que debemos desconfiar mucho de los hechos y discursos que se citan en los dramas y novelas históricas, ateniéndonos solamente á las buenas historias.

Y á qué clase de ciencias pertenece la Historia?

A las ciencias morales, esto es, á aquellas que tienen por objeto el arreglo de las costumbres, y por eso es que las causas que determinan los acontecimientos, no son absolutamente necesarias, puesto que en gran parte, dependen de la voluntad humana la cual es libre para obrar ó no obrar.

Finalmente observaremos que la Historia considera siempre los hechos como *pasados*, á diferen-

cia de todas las otras ciencias que los consideran como presentes.

Con lo expuesto basta para contestar á las preguntas siguientes:

CUESTIONARIO.

Qué es Historia? Cuál es la razon de su definicion? Cuál es la etimología de la palabra Historia? Cuándo y por qué la Historia es ciencia? Cuándo es arte? En qué sentido es mas noble? Porque al definir la Historia, dicen algunos, "narracion de los hechos *verdaderos y pasados*?" Qué juicio formamos de las novelas y dramas históricos? A qué clase de ciencias pertenece la Historia?